

BOBULA



S16
T1
L2



Esta es la primera parte de la historia.
 Léela y luego... ¡Recréala!

YAAAY!!

Cuando Bobula se despertó, su abuelo ya estaba trabajando en el huerto. Cultivaba tomates redondos, pimientos blancos y rojos crujientes, rábanos con rabo y lechugas peludas. Y fresas. A Bobula lo que más le gustaban eran las fresas.

El abuelo estaba recogiendo las cabezas de rábano de la tierra, poniéndolas en la carretilla y empujándolas hacia el patio. La abuela estaba sentada en un pequeño taburete, lavando los rábanos y atándolos en pequeños manojos.

Abuelo, ¿vamos a comernos todo esto hoy? – preguntó Bobula, que era muy fan de los croissants blandos con mantequilla, rábanos y un poco de leche. Pero tantos rábanos eran demasiado incluso para su apetito.

No, mañana por la mañana iremos al mercado. – dijo su abuelo. – ¡Viva! – gritó ella.

Bobula decidió ayudar a su abuelo a prepararse para el mercado. Al fin y al cabo, era una buena chica.

Primero intentó arrancar los rábanos de la tierra, como su abuelo. Tiró con todas sus fuerzas, pero la testaruda cabeza del rábano no cedió. A Bobula sólo le quedaban las hojas verdes, e incluso éstas cayeron al suelo. Cuando ocurrió lo mismo por sexta vez y se dio cuenta de que Pipin la miraba con desprecio, se detuvo.

Se enfadó un momento, pero luego pensó que ayudaría a su abuelo con la carretilla. Ella sería la conductora. Rápidamente se subió a la carretilla. Cuando la carretilla se puso en marcha, se agarró con fuerza a los lados y empezó a cantar a voz en grito encima del montón de rábanos.

Cantaba una alegre canción sobre viajes en tren. Safi también la oyó. Apenas había empezado cuando tuvo una gran idea: hacer malabares. Los rábanos están hechos para hacer malabares.



*Toma nota de la información más importante del texto.
 Tus notas pueden ser
 Mapa mental
 Tabla
 Dibujo, etc.*

BOBULA



S16
T1
L2



Esta es la primera parte de la historia.
 Léela y luego... ¡Recréala!

- Son demasiado pequeños y tienen rabo, mejor hagamos malabares con los tomates -sugirió Bobula, y Safi cogió inmediatamente tres tomates de la caja de madera. Pero el tomate que había sido lanzado ya había vuelto a caer, y Safi, en su gran esfuerzo por cogerlo, lanzó accidentalmente los otros dos. Los tres tomates acabaron en el suelo. Salpicados.
- ¡Vaya! ¡Deja los tomates en paz! - dijo el abuelo de Bobula. - ¡Id a ponerlos el bañador. - Bobula y Safi no tenían ni idea de por qué necesitaban bañador, pero estuvieron listos en un minuto. En la zona donde antes habían arrancado los rábanos, llevaban pequeños cubos de agua. Tuvieron que darse la vuelta varias veces. Pronto estaba tan mojada que se formaron pequeños charcos en la superficie.
- ¡Que empiece el campeonato de deslizamiento por el barro! - El abuelo puso a los dos niños uno al lado del otro, arrastrando la línea de salida con los talones. - ¡Preparados! ¡Listos! ¡Adelante! - En ese mismo instante, los dos echaron a correr, se dejaron caer de culo al principio del charco y se deslizaron a gran velocidad por la larga pista. Luego saltaron a la velocidad del rayo y repitieron todo rápidamente, sólo que esta vez desde la dirección opuesta. Y de nuevo, ¡hacia atrás! ¡Una y otra vez!
- ¡Intentemos deslizarnos boca abajo! - gritó Bobula, y ya estaba volando de bruces hacia el charco. Como una tabla de surf. Poco a poco fueron perfeccionando su técnica de deslizamiento. Adelantaban un pie, levantaban el otro, como una bailarina sobre hielo haciendo el salto del cisne, y se deslizaban de derecha a derecha, de izquierda a izquierda, sobre el vientre y la espalda. El abuelo reía y reía. ¿Y la abuela? Se limitaba a agitar la mano.



*Toma nota de la información más importante del texto.
 Tus notas pueden ser
 Mapa mental
 Tabla
 Dibujo, etc.*

BOBULA



S16
T1
L2



Esta es la primera parte de la historia.
 Léela y luego... ¡Recréala!

Por la tarde, cuando los dos campeones de deslizamiento estaban cansados, se cubrieron de barro. No sólo los pies, sino también las manos, el cuello y la cara. Sólo se les veían los ojos. Lenta y silenciosamente se colaron en el patio. Los abuelos de Bobula estaban cargando fruta y verdura en el coche.

Pipin, el gallo, y su bandada picoteaban semillas. Cuando Pipin vio a Bobula y Safi, casi saltó del susto. Cogió a las gallinas por el cuello y huyó como si hubiera perdido la cabeza.

Cuando la abuela se fijó en las dos pequeñas figuras embarradas, se le pusieron los ojos como escarpas. Sonrió, pero luego agarró a Bobula y Safi por las orejas y los mantuvo bajo el agua del pozo.



*Toma nota de la información más importante del texto.
 Tus notas pueden ser
 Mapa mental
 Tabla
 Dibujo, etc.*